



La Cofradía oscense del Santo Cristo del Perdón cumple 85 años

El prior Carlos Mored es además fundador del grupo "Pedro Nolivos"

PEDRO AGÓN TORNIL

La Cofradía más antigua de las que estos días procesionan por nuestras calles es la del Santo Cristo del Perdón que en esta edición cumple 85 años. Para que nos explique la trayectoria de la misma conversamos con su dinámico y entusiasta prior, Carlos Mored Raluy que es cofrade desde 1990. Ingresó en la Cofradía animado por su hermano Enrique, quien ya era costalero del Cristo "y me dijo que formase una banda de tambores, pues no había un grupo estable y era necesario para el buen desarrollo de la procesión al ser un paso portado a hombros".

El priorato lo asume Carlos desde el 4 de mayo de 2012. Cada dos años se presentan candidaturas previamente a la Asamblea General que se celebra tras la Semana Santa, "este año toca cambio de Junta o reelección de la misma, en caso de que decidamos presentarnos de nuevo, es difícil encontrar gente que quiera comprometerse a adquirir puestos de responsabilidad". Esta hermandad la componen 220 cofrades y se abona una cantidad anual de 15 euros.

Este bello Santo Cristo que sin duda es la Joya de la Semana Grande oscense fue "bautizado" por un seglar que fue fundador y primer prior. La Cofradía se constituyó en 1929 por el popular José María Lacasa Coarasa, eligiendo como imagen titular a la que se encontraba en el coro de Santo Domingo. "Elegió la denominación de Cristo del Perdón porque decía que los hombres como él y el resto de los cofrades se reconocían pecadores y solamente podían ponerse confiadamente en presencia de Dios a los pies de un Cristo, no de justicia, sino de perdón".

La primera vez que se procesionó este Cristo según Carlos Mored, "fue el 27 de marzo de 1929 hasta 1971 fecha en que por motivos de ausencia de fieles, según recogen las crónicas del momento y por orden de la autoridad eclesiástica se decide suprimir esta procesión". Desde siempre había sido un anhelo de los cofrades la recuperación de la procesión de Jueves Santo. En el año 2005 se produjo un cambio de Junta y "entramos gente con mucha ilusión y muchas ganas de trabajar por recuperar nuestras tradiciones y la pieza fundamental era la procesión".

Tras varios contactos con la Vera Cruz, quienes se mostraron muy dispuestos a colaborar por la causa y al año siguiente, "los enton-

ces mayordomos María Nieves Susín y José Luis Gómez le lanzaron la propuesta al obispo Jesús Sanz Montes, quien accedió sin más condición de que debía ser una procesión silenciosa y que no interfiriera con los oficios litúrgicos ni horas santas de la ciudad, es por eso que se realiza a las 00,30 horas de la madrugada".

Esta cofradía desde su fundación es muy entusiasta de la música sacra coral, no en vano José María Lacasa era el director del Orfeón Oscense y muchos de los fundadores miembros, es por eso que se introdujeron estos cantos. Los actuales intérpretes de las piezas corales son el Coro Ars Nova de Alerre, dirigido por Conrado Betrán. Suelen cantar a la salida del Cristo el Himno al Santo Cristo del Perdón compuesto por José María Lacasa en 1935.

En el momento del Encuentro con la Dolorosa -indica Carlos-, "se canta Hora Mística de Roberto Pineda Duque y Stabt-Mater de Zoltán Kódal. También en este acto interviene el Aula de Teatro y Poesía de Ibercaja que encabeza Julia Lera leyendo unos preciosos versos. Por cierto, esta magnífica rapsoda pertenece a la familia Tricas, muy vinculada a la Hermandad". Antaño, al finalizar la procesión "se cantaba el Miserere compuesto por José María Llorens, maestro de Capilla de la Catedral de Huesca, en 1929, exprofeso para la ocasión debido a su amistad con el prior Lacasa, era cantado a cuatro voces mixtas por los propios cofrades".



El Cristo del Perdón procesionando despierta gran fervor y emoción (FOTO PEDRO AGÓN)

Esta obra se recuperó tras una "ardua labor de investigación en 2007 y se cantó varios años al finalizar la procesión, pero por lo intempestivo de la hora", se trasladó al Domingo de Ramos, al concierto previo al inicio del Triduo para que lo pudiera seguir más público. "Ya el año pasado y este, durante los tres días ha habido un ciclo de

música sacra en los que ha intervenido la Coral Oscense, dirigida por Conrado Betrán; el Coro Ars Musicae, bajo la batuta de Antonio Viñuales y el Coro Ars Nova dirigido por Conrado Betrán cantando una misa gregoriana".

Actividad importante es también la Jornada Cofrade que nace en 2008 con el objetivo de fomen-

tar la convivencia entre los hermanos, mantener el vínculo de cofrade todo el año, en ese período de tiempo que quedaba vacío tras el verano y a la espera de Navidad donde hay otra celebración. Así pues, según Mored, "se decidió realizar el penúltimo fin de semana de octubre de cada año esta jornada, donde se suele hacer algún acto lúdico o cultural de interés para los cofrades, se reparte la lotería navideña, que vendemos para recaudar algún ingreso más y calendarios, se celebra una misa en recuerdo de los cofrades difuntos y por último se hace una cena de hermandad".

Además dentro de esta última jornada hicieron un homenaje al pintor José Beulas, pendiente de atrás. Este año pasado "celebramos el tricentenario de la muerte de Fray Pedro Nolivos, escultor del Cristo del Perdón. En Cuaresma se dio una interesante charla sobre él a cargo de la historiadora Susana Villacampa y como colofón a este "Año Nolivos" pensamos que también era de recibo homenajear al único artista que había plasmado en su obra al Cristo y ese era Beulas. Se decidió hacerlo cofrade honorífico, aceptando gustosamente y tuvimos la oportunidad histórica de contemplar dicho cuadro que pintara en 1947, y a su autor junto al original de Nolivos". La obra fue desplazada desde la Catedral, donde se encuentra en depósito, a la iglesia de Santo Domingo para la ceremonia, "gracias a la labor desinteresada del delegado diocesano de Patrimonio José María Nasarre".

Otro acto más retomaron que se hacía antiguamente, el Pan de los Pobres recuperándose en el año 2003 por la Junta que encabezaba el entonces "prior Francisco Oliván y tomó la forma de una celebración de Navidad entre los cofrades con la organización de un concierto de villancicos en el convento de las Miguélas", que desde la primera edición ha contado con la intervención de la Coral de Alerre y el posterior reparto de poncho empanadico y turrón, este último por "gentileza de nuestro Prior Honorífico Manolo Tricas, dueño de dicha pastelería. La parte caritativa se realizaba dando una pequeña aportación económica a las hermanas de la Comunidad, aunque en el pasado año, debido a los tiempos de crisis, vuelve a cobrar importancia la solidaridad y se efectúa una recogida de alimentos a la entrada del concierto y seguidamente se entregan a las Conferencias de San Vicente de Paúl", apunta Carlos.

Como remate a la Semana Santa el Domingo de Resurrección tienen una cita importante. "Si, la Salve en Cillas, recuperada también en 2004 con motivo del 75 aniversario de la Cofradía", como acción de gracias tras los días santos, "celebramos en su ermita la Pascua, cantando al Salve a la Virgen". Los primeros años, terminada la ceremonia se hacía una degustación de torta, "pero tres años después se acordó hacer una comida de hermandad que siempre ha resultado muy exitosa. Al principio se hacía en los salones de la ermita pero actualmente se hace en nuestro local social".



La plaza de Santo Domingo un Viernes Santo de antaño (ARCHIVO PEDRO AGÓN)